

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Santander: en la Administracion, calle de la Compañia, núm. 5.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la Administracion.—En Ultramar, D. Benito Gonzalez Tánago, Obra Pia, 11, Habana.

LA ABEJA MONTAÑESA.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander: 3 reales al mes.—Fuera de la capital: 4 reales ídem.—En Ultramar: por seis meses 4 pesos y 2 reales.

Anuncios y comunicados. A precios convencionales.

CORREO DE MADRID.

De los periódicos y correspondencias de Madrid del día 29 tomamos las siguientes noticias:

—La academia de la Historia ha acordado designar como objeto de los premios que adjudicará en los concursos de 1867 y 1868 los siguientes puntos de la historia nacional:

1.º

Para el concurso de 1867.

Origen, carácter y vicisitudes de los concejos de Leon y Castilla en la edad media, comprobados con documentos históricos.

Se admitirán las obras que se presenten en ilustración de este asunto hasta 30 de noviembre de 1866. La declaración del premio se hará en abril de 1867.

2.º

Para el concurso de 1868.

Historia crítica de los falsos cronicones; sus autores; fuentes históricas de que se valieron; errores que autorizaron.

Se concede de plazo para la admision de Memorias hasta 30 de noviembre de 1867. La declaración del premio se hará en abril de 1868.

Los premios á los autores de las obras que le merecieren, á juicio de la academia, consistirán en medalla de plata, 8,000 reales en metálico y 300 ejemplares de la obra que fuese premiada.

Se reserva la academia declarar el accessit en cualquiera de los dos asuntos, si se considerase haber lugar á ello. Este consistirá en la declaración y en la impresion de la obra, de la cual se entregarán igualmente al autor 300 ejemplares.

Las obras para optar á los premios deberá remitirse al secretario de la academia dentro de los plazos que respectivamente quedan prefijados, acompañando á cada una un pliego cerrado en que conste el nombre y el lugar de residencia del autor, y que esté señalado en la cubierta con el lema que cada uno adopte y escriba tambien al principio de su obra para distinguirla de las demás. Declarados los premios, se abrirán solamente los pliegos cerrados, correspondientes á las obras premiadas, inutilizándose los demás en la junta pública en que se haga la adjudicacion solemne.

Los académicos de número no pueden aspirar á los premios.

—El antiguo ministro de Marina del gabinete Espartero Sr. Allende Salazar, amigo íntimo del duque de la Victoria, ha dirigido una carta á La Iberia, en la que se leen las siguientes líneas:

«El partido progresista, así como tiene la conciencia de su dignidad, tiene igualmente la con-

ciencia de su fuerza y aguarda tranquilo á que sune la hora de la justicia, que todos presienten está cercana. Hasta esta suprema hora no saldrá de su retraimiento.»

En estas palabras se ha visto hoy la declaracion anticipada de que el duque de la Victoria se pronuncia por la continuacion del retraimiento; pero amigos íntimos suyos aseguran que el duque de la Victoria nada les ha escrito sobre el particular, y en último extremo acatará la decision que adopte el comité general de su partido.

—Ayer ha sido separado de su puesto Sr. Zafra, rector de la Universidad.

—Por real orden de 27 del actual se previene á los gobernadores civiles superiores de Cuba y Puerto-Rico, que el real decreto de la misma fecha sobre los derechos señalados á la importacion de las harinas en las referidas Antillas, no haciéndose variacion mas que en la cuota del derecho, no hay razon para alterar las diferentes prevenciones contenidas en las reales órdenes de 27 y 28 del mes de abril anterior relativas á cómputo de peso, admision de envases y otros particulares.

—Dice La Epoca:

«Para llevar al Parlamento con toda solemnidad la cuestion del reconocimiento de Italia, que con tanta pasion está tratando la prensa reaccionaria, se nos asegura que el señor Nocedal presentará uno de estos días una proposicion encaminada á fijar el verdadero estado de esta cuestion.»

CORREO DE PROVINCIAS.

GRANADA.—En la mañana del día 23 un repique general de campanas en la catedral de Granada indicó que el Sr. D. Estéban José Perez, dean de aquella metropolitana, anunciaba de oficio al cabildo su presentacion para el obispado de Coria, al que ha sido promovido por S. M., habiendo salido ya su expediente para Roma, con objeto de solicitar la preconizacion de Su Santidad en el primer consistorio que se celebre.

CATALUÑA.—Dice el Eco de la Montaña, periódico de Vich:

«El último lunes quedó constituida bajo la presidencia del M. I. señor alcalde D. Rafael de Llanza la comision encargada de dirigir los trabajos para la próxima esposicion agrícola, que debe tener lugar el 2 de octubre, formada de los señores D. José Pascual, D. Luciano Cortinas y D. José Soler y Subirachs, concejales, y de los propietarios D. Juan Fontordera, D. José Miguel Cirera, D. Joaquin Salarich, D. José Maciá y Pujol, don Joaquin de Rocafiguera y D. José Font y Monfort, quedando tambien elegidos: vicepresidente, don

José Pascual, y secretario D. Joaquin Salarich, que lo es de la subdelegacion. Luego de constituida dicha comision, nombró varias subcomisiones para secundar sus esfuerzos y distribuir los muchos trabajos que en sí llevan estas festividades de la agricultura. La subdelegacion, por su parte, ha nombrado tambien comisionados en todas las poblaciones de su distrito, para que procuren el envío de géneros y producciones agrícolas, cooperando así á la mayor brillantez de un concurso, del que auguramos bien, atendida la actividad, celo é inteligencia de las personas que forman la comision directiva.»

—Se han empezado á instruir las oportunas diligencias en Barcelona con motivo de la resistencia que opusieron el lunes los trabajadores del ensanche á continuar en sus faenas si no se les aumentaba el jornal, pues parece que algunos insultaron al señor corregidor que trató de apaciguarlos. Desde el martes volvieron á admitirse operarios en dichas obras, siendo el jornal el de siete reales diarios y el de ocho para los que trabajan con pico ó en barrenos; pero los que abandonaron el trabajo anteriormente no volverán á ser admitidos.

CORREO ESTRANJERO.

ITALIA.—Un despacho de Roma que ha recibido el Internacional de Londres, anuncia que el Papa exigia las condiciones siguientes para firmar un convenio con el rey Victor Manuel:

Abolicion del Regium exequatur y del juramento por los nuevos obispos; continuacion de las diócesis existentes; libertad de los obispos en la direccion de sus seminarios, y exclusion de la autoridad del gobierno.

«El mismo telegrama añade que si el gobierno italiano rechaza estas bases, quedarán interrumpidas todas las negociaciones.»

Así ha sucedido en efecto, aunque en Italia todavía no se han perdido las esperanzas.

FRANCIA.—El periódico la France inserta un notable artículo, en que dice que el general O'Donnell es el único hombre capaz de consolidar en España una situacion política, y que el programa que espuso á las Cortes, no puede menos de ser aplaudido por la inmensa mayoría de los españoles, que teme la revolucion tanto como aborrece la reaccion. «Con este programa, añade, no hay ni siquiera pretexto para ninguna agitacion estralegal, y la reina debe estar segura de que sus enemigos mas temibles son aquellos que quieren entablar una lucha imposible contra las aspiraciones liberales de la nacion.»

AUSTRIA.—Se están haciendo reparaciones en el castillo de Miramar, antigua residencia del emperador Maximiliano. Esta circunstancia habia hecho correr el rumor de que el emperador de Méjico, bastante inquieto por la seguridad de su trono, trataba de prepararse habitacion para el caso en que tuviera que volverse á Austria; pero parece ser que las reparaciones se ejecutan por orden del emperador Francisco José, que trata de dar hospitalidad en Miramar al ex-rey de Nápoles que saldrá de Roma apenas se concluyan las negociaciones de que está encargado Mr. Vegezzi.

ALEMANIA.—Segun L'Europe, la entrevista del rey de Prusia y del emperador de Austria solo se verificará si los diplomáticos austriacos y prusianos llegan á entenderse previamente en ciertos puntos, sobre los cuales se está negociando activamente desde hace algunos días. De cualquier manera que sea, los periódicos oficiosos de Prusia no quieren confesar que el gobierno prusiano ha manifestado espresamente el deseo de que se realice la entrevista de Carlsbad.

BÉLGICA.—En la sesion del 24 de junio la Cámara de representantes de Bélgica aprobó por unanimidad el dictámen de la comision especial, que ha pedido se autoricen los procedimientos contra el diputado Mr. Delaet y contra el general Chazal, ministro de la Guerra, ambos acusados de haber infringido la ley que prohibe el duelo.

ESTADOS-UNIDOS.—Un reciente informe del ministro de la Guerra en Washington, valúa en 325,000 hombres el número de soldados federales muertos á causa de enfermedades ó heridas durante la guerra, y en 1,100,000 el número de heridos.

Cuando se conozcan las pérdidas de los confederados, se sabrá que esta guerra ha costado á los Estados-Unidos cerca de 1,000,000, de hombres.

—Un periódico anglo-americano asegura que los zaavos federales que mandaba el coronel Hawkins, han tomado la resolucion de servir gratis la causa de Juárez en Méjico.

—Las noticias de New-York alcanzan al 14 de junio.

Segun los avisos llegados de todos los pueblos del Sur, aquel país se encuentra sumido en la mayor miseria: faltan viveres. Los negros, desorganizados, se abandonan á sus instintos de pereza. Esto último lo creemos natural, pues cuando se pasa así, tan de repente, de un estado á otro, no es extraño que se vean tales cosas.

Entre los blancos todo se vuelve pobreza y desaliento. Ni podia esperarse otro resultado de una

familiarmente en el vientre, bien veis que estaba escrito que habia de beber esta noche en vuestra casa...

—Pero estaba igualmente escrito, señor caballero, que quien pagase no habiais de ser vos...

—¡Ah! ¿vos creéis eso?...

—¡Yo lo creo! ¡El sujeto que acaba de salir ha pagado el gasto.

—No hizo mas que lo que debia... Pero nuestra antigua cuenta... esa cuenta que tomáis tan á pecho, ¿no hablais ya de ella?

—¿Y para qué? sería tiempo perdido...

—Puede ser.

—Hablémos, pues, lo que queráis, pero pronto, porque me veo obligado...

—¡Y vos! ¿Creéis acaso que no? Tengo cita esta noche con dos condesas y tres marquesas... pase-mos al mostrador, Tonel...

—¿Para qué?

—Para pagar esa miseria, esa bagatela... treinta y tres libras...

—¿Os burlais todavía, caballero... vais de nuevo á olvidar vuestra bolsa?...

—La he vuelto á encontrar...

Jazmin Tonel meneó la cabeza con aire de incredulidad.

—Sin embargo se dirigió hácia el mostrador y tomó el pedazo de madera lleno de geroglíficos, de que ya hemos hablado.

La Bricole sacó de su bolsillo dos luises, y arro-

—Lo estamos, replicó el caballero.

—¡Entonces, venid! Mi amo espera.

—¿En dónde?

—Ya lo vereis.

—¡Está bien!

Los tres hombres salieron de la taberna. El mayordomo les hizo subir la calle de San Antonio, en la direccion de la plaza de la Bastilla.

Apenas se dibujaban en el sombrío espacio los imponentes perfiles de las fortalezas y torreones de la prision de Estado: las tinieblas eran profundas y la soledad absoluta.

—Ya nos acercamos, dijo el mayordomo.

—¿Qué título debo dar á vuestro amo? preguntó La Bricole.

—Llamadle Monseñor.

—¡Basta!

Detrás de la fortaleza se encontraba un terraplén desierto durante el día, y con mayor razon durante la noche.

En este terraplén se hallaba apostada una carroza con dos caballos negros.

Esta carroza no llevaba armas, y sus faroles estaban apagados.

El mayordomo se acercó á una de las portezuelas.

—Monseñor, dijo, aquí está el hombre.

—Bien, respondió una voz dulce desde el interior de la carroza, que venga á hablarme.

El mayordomo empujó á La Bricole que se

acercó á la portezuela, con el sombrero en la mano y haciendo saludos como si hubiera sido posible verlos.

—Estoy á las órdenes de monseñor... dijo con un tono que no tenia nada de su arrogancia acostumbrada.

—¿Sabeis ya de qué se trata? preguntó la voz.

—Sí, monseñor, sé que se trata de un rapto, y haré todos los esfuerzos posibles para justificar la confianza.

La voz interrumpió al caballero.

—Escuchad, dijo esta voz. La persona que se trata de robar se llama Juanita Lollier... ¿Os acordareis de este nombre?

—Perfectamente, monseñor.

—La jóven tiene quince años y vive con su familia en la calle Aubry-le-Boucher...

—A las mil maravillas, monseñor.

—Su familia pertenece al pueblo... pero sus padres son gentes honradas y estimadas en su barrio; el padre está empleado en la Halle, la madre vende pescado, tiene ocho hijos, el mayor es sargento de guardias franceses; Juanita es la mas jóven de la familia... ¿Retendreis todos estos detalles?

—No olvidaré una palabra, monseñor.

—Ella está muy vigilada, es muy conocida y muy amada de sus vecinos... es preciso evitar con cuidado todo ruido, todo escándalo; el rapto será difícil...

guerra tan larga y tan desastrosa. Pero fiamos en los inmensos recursos de esa nacion privilegiada, y estamos seguros de que, dentro de poco tiempo no se descubrirán las huellas de los desastres sufridos.

Una explosion habia destruido los almacenes del gobierno en Chatanoga, y la pérdida no baja de 250,000 dollars. Lo probable es que haya entrado por mucho la malevolencia en tan fatal acontecimiento. Parece que son demasiado frecuentes en el Sur los destrozos de las propiedades del Estado.

Tampoco esto es de estrañar despues de una lucha tan encarnizada, y en la cual ha habido tanta decepcion, y sobre todo tanta sangre.

El juez Underwood habia ido á Washington para consultar con el procurador general sobre la acusacion de traicion lanzada por el gran jurado de Norfolk contra Lee y Longstreet.

El gobernador Smith Letcher y otros cuarenta personajes han sido encerrados en el fuerte Pulaski.

Entre tanto Jefferson Davis continúa en el fuerte Monroe. Si hemos de dar crédito al *Republican* de Washington, el juicio del ex-presidente del Sur se aplazará, pues debiendo el Tribunal Supremo de los Estados Unidos entrar en vacaciones el 15 de junio, para no volver á actuar hasta setiembre, Jefferson Davis permanecerá en el referido fuerte hasta entónces.

Segun el *Republican*, el ex presidente del Sur ha elegido por su defensor á Mr. R. Guille, abogado que reside en Nueva Lebanon, en el Estado de New-York.

Nosotros nos alegramos mucho de este aplazamiento, pues así las pasiones irán calmándose y el juicio será mas imparcial. Tambien de este modo se da tiempo para que las potencias europeas intercedan por Jefferson Davis. Las potencias de Europa no deben olvidar un solo momento que se apresuraron á reconocer el derecho de beligerantes á los confederados.

—El *Star* de Washington dice que el 2 de mayo se encontró flotando en el muelle de Morehead-City (Carolina del Norte), una carta escrita en cifra, y que dice así:

WASHINGTON, 15 de abril de 1865.—Querido Juan: Tengo el gusto de informar á Vd. que Pet ha llevado á cabo su obra de una manera satisfactoria. Está en salvo y el viejo Abe en los infiernos. Ahora, señor mio, todos dirigen la vista hácia Vd. Debe Vd. despachar á Sherman. Grant está á la hora de esta entre las manos del viejo Grey. Zapatos rojos manifestó falta de nervio en el asunto de Seward, pero se retiró en buen orden. Johnson debe caer. El viejo Crook lo tiene á su cargo. Tenga Vd. presente el juramento de aquel Hermano, y no encontrará Vd. dificultad ninguna. Todo va bien. Póngase á buen recaudo y goce el fruto de nuestros trabajos.—O. B. N.º 5.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris 28.—Se asegura que la sesion legislativa se cerrará el viernes.

En la Bolsa ha circulado el rumor de que el

empréstito proyectado por el ayuntamiento de la capital quedaria aplazado.

El *Monitor*, hablando del programa del general O'Donnell y en particular de la parte relativa al reconocimiento del reino de Italia, dice: «Cuando la mayor parte de las naciones, excepto Austria, han reconocido el título de Victor Manuel, se explicaria difícilmente que la solucion de esta cuestion quedase aplazada en un país cuyo sistema gubernamental descansa sobre el principio liberal.

La opinion pública ratificará la resolucio del gobierno español.»

El *Monitor* hace constar á su vez que por el momento están suspendidas las negociaciones del comendador Vegezzi, no habiendo podido ponerse de acuerdo las dos partes contratantes.

Paris 28.—El *Constitucional* publica un artículo firmado por M. de Limayrac, favorable al gabinete presidido por el general O'Donnell.

Recuerda que este general combatió energicamente la retirada de los españoles de Méjico, y que todos los miembros de su gabinete hicieron sus pruebas, y que España tiene derecho de contar con ellos.

El mismo periódico dirige alabanzas al general O'Donnell por el reconocimiento del reino de Italia.

Dice que cuando se lleve á cabo esta medida, tendrá España derecho á hacer oír sus consejos á la corte de Florencia, como asimismo á observar una actitud análoga á la de Francia en el deseo de conciliar dos grandes intereses, dos grandes causas, cuya aproximacion se va obrando insensiblemente de dia en dia.

Paris 29.—Southampton 28.—Tres vapores de guerra han salido del Callao en direccion á Valparaiso. Se cree que van á bloquear los puertos de la república de Chile. La fiebre amarilla está haciendo estragos en las tropas que están de guarnicion en Puerto-Rico.

Paris 29.—Se ha publicado un decreto imperial disolviendo los Consejos municipales. Las nuevas elecciones tendrán efecto para el 22 de julio próximo. Dice Mr. de Lavalette, en una circular á propósito de elecciones municipales, que en las cuestiones puramente locales se deje y dé la preferencia á los electores, á fin de que obren con completa espontaneidad, y que únicamente se intervenga en el caso de que hubiese imprudentes que, alterando el carácter de la eleccion, trataran de arrastrarla al terreno de la política. (*Moniteur*.)

La Abeja Montañesa.

SANTANDER 1.º DE JULIO.

La *Jóven Guipúzcoa*, periódico de San Sebastian, lamenta el carácter que ha tomado la polémica entablada últimamente entre la prensa de Santander y la de Bilbao, y lleno dicho colega de los mejores

sentimientos, dice entre otras cosas lo siguiente:

«No desoiga, pues, nuestros consejos la prensa de Santander y Bilbao. Esos odios, esa enconada malquerencia entre poblaciones vecinas no son ya de nuestro siglo; ese odio, esa malquerencia son hoy un escándalo. Córtese, pues, esa venenosa polémica que á nada bueno ha de conducir y que tanto aflige á los amantes de la civilizacio, y puesto que los ilustrados periódicos de ambos pueblos no tienen parte alguna en la responsabilidad de sucesos deplorables, únense en un acuerdo sincero para anatematizar á los imprudentes ó ilusos que los provocaron. Es muy cierto que aquellos sucesos no pueden achacarse en modo alguno á la mayoría de cualquiera de las dos poblaciones; es muy cierto, tal creemos, al menos será la general opinion, que los culpables han sido una exígua despreciable minoría; un poco de abnegacion, pues, en Bilbao, un poco de tolerancia en Santander, y la cuestion queda satisfactoriamente zanjada.»

Para inteligencia del razonable diario de San Sebastian, conviene á LA ABEJA MONTAÑESA manifestar lo que ya todos nuestros habituales lectores no ignoran, incluso los diarios de Bilbao.

Ateniéndonos al relato que los expedicionarios montañeses nos hicieron y que mas tarde firmaron, protestamos contra los sucesos en cuestion y hasta imploramos el auxilio de la prensa bilbaina creyéndola animada de nuestros propios nobles sentimientos. Pero, contra todo lo que nos prometiamos, esta tomó desde luego el partido de sus paisanos, y fulminó contra nosotros las espresiones mas atroces y los cargos mas calumniosos porque nos habiamos permitido dar crédito á la aseveracion de los pasajeros del *Vizcaino-Montañés*; salieron á relucir la envidia y el odio de los montañeses á los vascos, etc., etc. y de explosion en explosion se llegó á decir por el *Euscalduna* que LA ABEJA MONTAÑESA habia escrito su primer artículo sobre los sucesos de Bilbao, antes que estos ocurrieran; es decir, que nos supuso capaces de inventarlos por el placer de ofender con el relato de ellos á todo un pueblo.

Díganos, ahora *La Jóven Guipúzcoa* si la prensa de Santander, LA ABEJA, sobre todo, puede ser tolerante con los diarios de Bilbao en la ocasion presente.

Tengan estos para nuestros ultrajados paisanos una palabra algo mas noble y justa que la de *borrachos* que les han dirigido por toda reparacion; reconozcan en nosotros la lealtad con que los protegemos, y

bien pronto los deseos de *La Jóven Guipúzcoa*, que son los nuestros tambien, se verán cumplidos.

Dice *La Correspondencia* de anteayer:

«Los periódicos de Bilbao vienen sosteniendo una polémica con los de Santander, y negando que los bilbainos ácometieran á los montañeses en la forma y manera que dicen los santanderinos.

Segun noticias que tenemos por fidedignas, lo que ocurrió dias há en Bilbao no pasó de una de esas escenas lamentables siempre, pero que no bastan á que por ellas pueda juzgarse, ni mucho menos, de los sentimientos y de la cortesia de un pueblo entero.»

No ha pretendido nunca la prensa de Santander juzgar de los sentimientos y de la cortesia del pueblo entero de Bilbao, por la parte de ese mismo pueblo que apedreó al de Santander. *La Correspondencia* tiene la desgracia de tomar con demasiada frecuencia el rábano por las hojas.

Por lo que hace á las noticias *fidedignas* que dice haber recibido el periódico noticiero, segun las cuales la cosa no valió la pena de enfadarse, deben proceder del mismo pilon en que bebió el susodicho colega la de haberse inaugurado la estatua de Velarde en Santander, con cohetes, música y comedia casera.

¿Qué noticia podrá ser mas fidedigna hasta hoy que la aseveracion firmada y *refirmada* de los mismos apedreados? ¿Qué procuradores tenemos en la corte los que no somos *cortesianos*!

Despues de referir nuestro apreciable colega *El Correo de Lugo* la ovacion que hicieron los bilbainos á los montañeses en la *heróica* villa el dia 18, concluye con estos párrafos el noble periódico gallego:

«¡Y estos son aquellos vascongados de patriarcales costumbres que tanto se nos ponderaban!

Aconsejamos á los santanderinos que cuando quieran repetir sus viajes de placer, tuerzan el rumbo hácia el Occidente y en Rivadesella, Gijon, Rivadeo, Vivero, Ferrol y la Coruña, serán recibidos con el afecto propio de pueblos cultos y generosos.

Dos grandes motivos habrá muy pronto, las fiestas del Apóstol Santiago y la de nuestra Señora de Covadonga.»

Recomendamos á nuestros paisanos la invitacion de *El Correo de Lugo*, si desean repetir los viajes marítimos de placer y resarcirse de los disgustos que les proporcionó la célebre expedicion á Bilbao.

—Un celo como el mio, monseñor, se dobla con los obstáculos.
 —Espero que sea cosa de ocho dias...
 —¡Antes, monseñor, antes!
 —Examinad desde mañana la posicion, y veos con mi mayordomo para darle cuenta de lo que hagais...
 —Sí, monseñor.
 —Vos os entenderéis con él respecto á los medios que juzgueis conveniente emplear... Pero que no aparezca de ningun modo que él anda en todo eso.
 —Estad tranquilo, monseñor.
 —El dinero que necesitéis no os faltará... y cuando hayais conseguido lo que deseo, yo sabré recompensar dignamente vuestra actividad...
 —¡Cuántas bondades, monseñor!
 —El dia que entregueis la jóven en manos de quien es de derecho, recibireis trescientos luis.
 —Antes que no conseguirlo, me dejaré matar trescientas veces.
 —Está bien.
 La Bricole, por el acento con que fueron pronunciadas estas palabras, comprendió que la conversacion habia concluido, y saludó respetuosamente.
 La voz llamó:
 —Grain-d'Orge...
 —Héme aquí, monseñor, respondió el mayordomo.

sido mezquino, pero nosotros somos buenos en demasia, y volveremos.
 —Todos los toneles que hay aquí, incluso yo, están á vuestra disposición... dijo Jazmin marcando las palabras.
 —¡Pardiez! cuento con ello, replicó el caballero, tendreis el gabinete á mi disposicion para mañana por la noche, y pondreis en él gran cantidad de vuestro aguardiente mas añejo, porque el mayordomo de mi noble familia vendrá á buscarme.
 —Corriente.
 La Bricole y Tulipano abandonaron la taberna y se encaminaron hácia un garito situado en la calle de San Antonio, y en donde algunos individuos esplotaban á los desgraciados novicios con naipes preparados y dados falsos.
 Allí pasaron muy agradablemente el resto de la noche.
 §
 A la noche siguiente, á las ocho poco mas ó menos, se hallaban nuestros personajes en el gabinete que ya conocemos.
 Una media hora se habia pasado, cuando la puerta se abrió para dar paso al misterioso mayordomo del gran señor desconocido.
 La Bricole y Tulipano le saludaron respetuosamente.
 —¿Estais dispuestos? preguntó.

jándolos al tabernero con aire de gran señor, le dijo majestuosamente:
 —¡Buen hombre, cobraos!...
 —¡Ah! exclamó Jazmin.
 —¡Esa es buena moneda, Tonel!
 —¡Escelente! Mas ese con quien habeis estado, ¿os traía el Perú en su bolsillo?...
 —¡Casi, casi!
 —¡Llegó muy á tiempo para vos!... ¿Quién diablos es ese hombre?...
 —¿Qué, no habeis adivinado?
 —Por mi fé que no.
 La Bricole se hinchó como la rana de la fábula de Lafontaine, y respondió contoneándose:
 —Es el mayordomo de mi noble familia, del cual os he hablado hace una hora. Me ha traído esta noche algunos fondos, y mañana debe completarme cien mil libras.
 —¿Y vuestro amigo D. Guzman de Tulipano, replicó Jazmin, ha recibido tambien fondos?
 El español se acercó con aire grave.
 —Cobraos, dijo á su vez, arrojando una pieza de oro á Jazmin.
 —Vamos, murmuró este último volviendo tres libras al grande de España que le debía veintiuna, ¡hoy es la noche de los milagros!... Espero, caballeros, añadió en seguida, que seguireis honrándome con vuestra asistencia.
 —¡Ah! no debiamos hacerlo, dijo La Bricole, porque vuestro comportamiento con nosotros ha

